

A man with a black headband and a yellow t-shirt stands on a hillside, smiling. He is holding a stack of bricks. The background shows a dense urban landscape with many buildings, including a large residential complex with many small, colorful units. The scene is set on a hillside with greenery in the foreground.

EL CONVITE

EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO EN LAS LADERAS DE MEDELLÍN

“las manos
que construyen
el barrio”

EL CONVITE

EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO EN LAS LADERAS DE MEDELLÍN

“las manos que construyen el barrio”

Texto:

Carlos Alberto Velásquez

Diego Mauricio Montoya

Luis Alejandro Rivera

Corporación Jurídica Libertad

Mesa Intebarrial de desconectados

Esta cartilla hace parte de la investigación "Construcción social del territorio en las laderas de Medellín, a partir de las prácticas organizativas de las comunidades (1995-2005)" realizada por el Observatorio de Ciudad Ana Fabricia Córdoba con el acompañamiento de docentes de la facultad de Ciencias sociales del Colmayor.

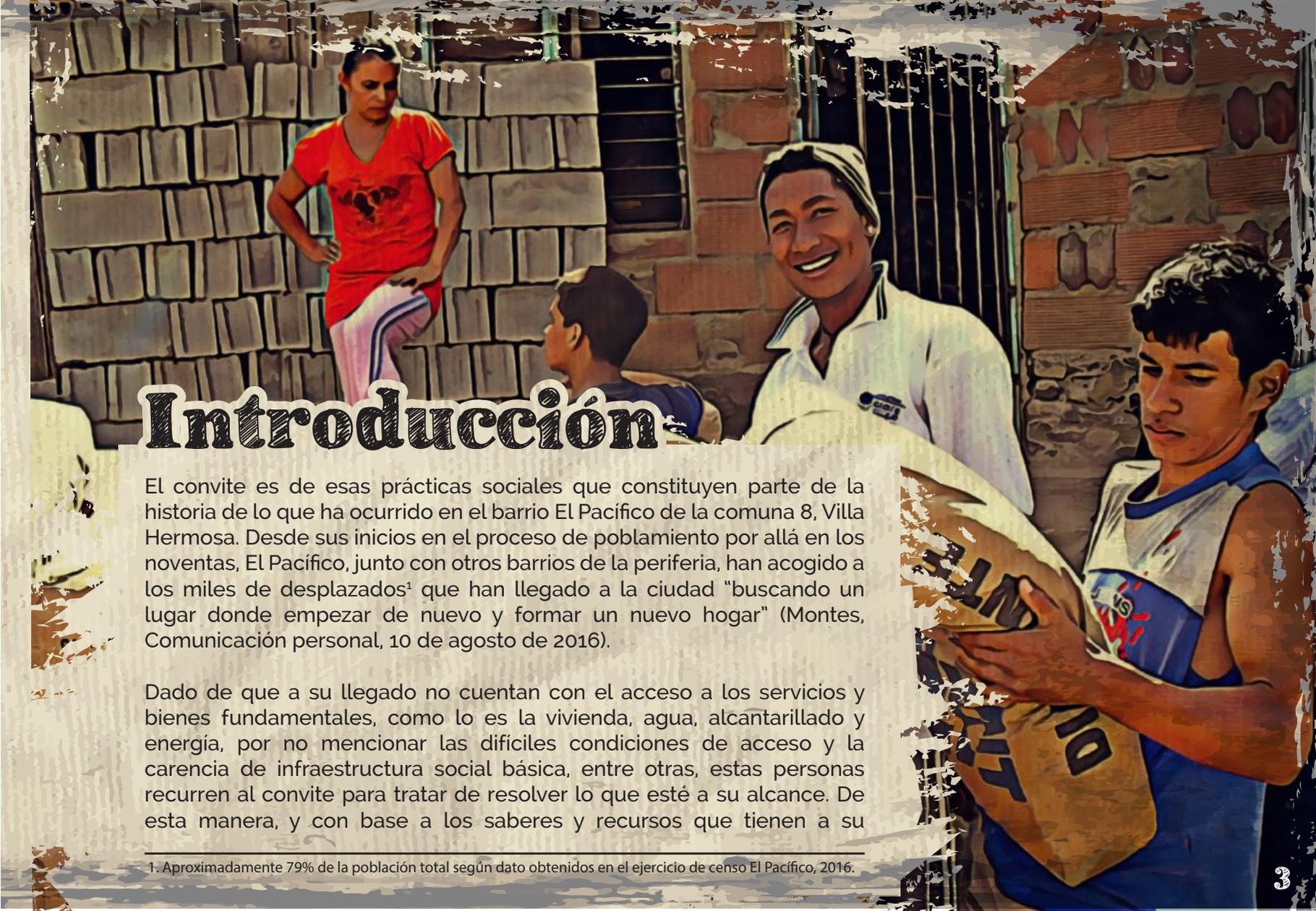
2019



Resumen

El convite es parte del relacionamiento social que, ineludiblemente, el ser humano conlleva con sus semejantes cuando las condiciones materiales en que se desarrolla la vida así lo ameritan. Las personas suelen ser más proclives a estar juntas cuando las condiciones del entorno se hacen hostiles. Se hace necesario estar y ser con el otro/a cuando se trata de sumar voluntades y esfuerzos para abatir la incertidumbre y buscar medios para resolver los problemas. Eso, en parte, es el convite; es solidaridad en acción.

Los resultados tanto materiales e inmateriales que se han producido mediante la forma organizada del convite, sostienen la tesis, muy reconocida y legitimada, de que muchos de los barrios populares de las laderas de Medellín han sido construidos socialmente. ¿Qué quiere decir ello? Que los actores intelectuales y materiales de esa construcción social, sin lugar a dudas, han sido los mismos pobladores en correlato las organizaciones comunitarias y no precisamente el Estado. Éste ha brillado por su ausencia; de hecho, los convites comunitarios surgen como una forma de acción colectiva en resistencia de carácter popular.



Introducción

El convite es de esas prácticas sociales que constituyen parte de la historia de lo que ha ocurrido en el barrio El Pacífico de la comuna 8, Villa Hermosa. Desde sus inicios en el proceso de poblamiento por allá en los noventas, El Pacífico, junto con otros barrios de la periferia, han acogido a los miles de desplazados¹ que han llegado a la ciudad “buscando un lugar donde empezar de nuevo y formar un nuevo hogar” (Montes, Comunicación personal, 10 de agosto de 2016).

Dado de que a su llegado no cuentan con el acceso a los servicios y bienes fundamentales, como lo es la vivienda, agua, alcantarillado y energía, por no mencionar las difíciles condiciones de acceso y la carencia de infraestructura social básica, entre otras, estas personas recurren al convite para tratar de resolver lo que esté a su alcance. De esta manera, y con base a los saberes y recursos que tienen a su

1. Aproximadamente 79% de la población total según dato obtenidos en el ejercicio de censo El Pacífico, 2016.



disposición, van construyendo el hábitat y la vivienda popular al tiempo que se van dando las condiciones para el posterior proceso de organización y movilización social en torno a la defensa y apropiación del territorio.

Lo que caracteriza al convite, en esencia, es el trabajo humano. Trabajo que se fundamenta en las relaciones sociales solidarias e intersubjetivas y que tienen como medio de acción los recursos no convencionales que sirven a la causa que los motiva. Dichos recursos se consideran como tal dado que, al no ser mercantilizados ya que provienen tanto de las condiciones materiales como inmateriales que produce la gente, se reproducen en la medida que se usan y sirven al propósito colectivo. Saberes ancestrales, conocimientos técnicos, trabajo colaborativo, tiempo, bienes autoproducidos, entre otros, los convierten en recursos con un alto valor social. Mientras los recursos convencionales son mercantilizados, se agotan en la medida que se usen, los no convencionales se potencian y van formando voluntades que se precisan para ayudar a los más vulnerables.

Gracias al convite comunitario se hacían desde los vallados de las casas, los caminos, la escuela y sede comunitaria, hasta “se hacían las escalas, los muros y los techos de los vecinos” es decir, “un convite es donde todos nos unimos a colaborar a una persona necesitada.” (Jiménez, T. Comunicación personal, 10 de agosto de 2017). Lo anterior, nos ha llevado a preguntarnos ¿De qué manera el convite aporta a los procesos de construcción social del territorio en el barrio El Pacífico?

Metodología

La construcción de conocimiento pertinente social y políticamente desde estos lugares periféricos y teniendo como premisa las condiciones socioeconómicas que viven sus habitantes, con las complejidades resultantes de sobrevivir cuando hay una negación persistente de derechos por parte del Estado, nos ha llevado a posicionar varias estrategias.

En primer lugar, se ha venido desarrollando, hace aproximadamente dos años un proceso de acompañamiento e interlocución con la organización comunitaria denominada Junta de Acción Comunal -JAC. En el intento de aportar a la consolidación de la organización y vislumbrar acciones comunitarias que apunten a la defensa y apropiación del territorio, dado las constantes amenazas por la vía de los megaproyectos de intervención urbana como Cinturón Verde Metropolitano, el estar por fuera del perímetro urbano y ser considerado una zona de alto riesgo, se ha hecho necesario reconocer las condiciones del contexto y de vida de la población. En ese sentido se ha realizado un ejercicio de auto-reconocimiento



de las condiciones de vida mediante un diagnóstico comunitario que conllevó a la sistematización de la historia sobre el poblamiento del barrio y un ejercicio de censo poblacional. Aunado a ello, se realizó un ejercicio de investigación sobre la construcción social del territorio donde se exploraron las maneras en que las personas y organizaciones presentes, desde sus prácticas comunitarias, han sabido construir socialmente su hábitat y vivienda popular, realizar acciones colectivas en procura de defender y apropiarse de su territorio.



Es precisamente este el contexto en que surgen los resultados parciales en torno al convite comunitario y su aporte a la construcción social del territorio. Inspirados, y no precisamente en el rigor que ello conlleva, este ejercicio se ha realizado desde la investigación acción participativa. Ha sido a través de recorridos territoriales; tertulias y entrevistas con líderes y lideresas y mediante ejercicios de líneas del tiempo y una revisión documental sobre lo producido del barrio, que se llega a estos resultados parciales.

Resultados

Sin lugar a dudas el convite para el barrio El Pacífico ha sido, además de la posibilidad de satisfacer las necesidades más básicas para un ser humano como lo es tener una vivienda y acceder al líquido vital del agua, entre otros, en lo fundamental, les ha posibilidad garantizar la reproducción de la vida y defender y apropiarse del territorio. El que hoy día cuenten con una escuela comunitaria donde puedan ir sus hijos a estudiar; que tengan una sede comunitaria para favorecer el encuentro y reunirse a planificar las acciones; que hoy sean testigos de las durezas y resistencias que han sabido abatir, demuestra que el territorio es mucho más que una porción de tierra con atributos biofísicos; el territorio es, ante todo, las marcas y tramas de sentidos y significados que a su paso le atribuyen las personas a las acciones que lo han venido transformando.

El convite ha sido catalizador de sueños e historias. Ha sido espacio de dialogo, también de tensión, como es propio en el marco de las relaciones sociales. El convite también funge como sanación de las duras consecuencias que ha dejado la huella de la guerra. Al propiciar el dialogo el convite es un tejedor de historias para "Hablar, recordar viejos tiempos, de dónde veníamos, la integración, el conocerse de tú a tú" (Córdoba, B. Comunicación personal, 12 de julio de 2017).

La racionalidad con la que se inspira y trabaja el convite es una racionalidad que favorece la reproducción de la vida. Hija de otra lógica distinta a la de la acumulación y el individualismo que se ciernen sobre la sociedad de consumo propugnada por el actual sistema, el convite es una prueba más de la fraternidad y solidaridad humana. Es la convicción que reafirma el postulado "yo soy si tú eres", pues "entre todos reparábamos las escalas que se dañaban, se hacían reuniones para ayudarlo a los otros a construir las casitas." (Avalos, L. Comunicación personal, 12 de julio de 2017). En otras palabras, el convite puede ser interpretado como el proyecto de comunidad para la comunidad.

Ahora bien, el convite no está exento de tensiones y conflictos. A la hora de pensar en el bienestar colectivo, no todas las personas son proclives a tener dicha comprensión bajo los preceptos de la ética del bien común, es decir, de poseer la conciencia para pensar en el bienestar colectivo antes que en la mera satisfacción individual de sus preferencias. También la intervención externa, bajo la lógica de los proyectos, ha hecho sus estragos en las comunidades. La llegada de actores externos y recursos para la realización de obras colectivas ha dejado como saldo la apariencia de que, mientras lo básico se resuelve, las demás necesidades parecen obviarse y pasar a un segundo plano. Mientras se resuelve lo urgente, lo importante parece desvanecerse entre los intentos de consolidar el barrio. Los recursos convencionales no siempre son benéficos para las comunidades si no se hace un debido proceso de generación de concientización. De allí que hoy hayan voces que claman por la reminiscencia del convite puesto que luego de una intervención tan certera como fue la ejecución del proyecto de agua potable y alcantarillado con recursos públicos, logrados a través de la incidencia sociopolítica por varios años, hoy consideren que "los convites mueren cuando hay proyectos, porque nosotros a la gente le dábamos todo." (Córdoba, B. Comunicación personal, 12 de julio de 2017).



Conclusiones

El trabajo de la común-unidad conduce a la constitución de lazos y bienes comunes. Las relaciones de colaboración recíproca van forjando una multiplicidad de condiciones subjetivas que resultan ser la clave para el logro de los procesos comunitarios. En tanto trabajo voluntario en el convite nadie puede obligar a otro a realizarlo. Es un asunto de voluntades que se saben solidarias ante la necesidad que la fundamenta. El trabajo en común dignifica los seres que en ella participan a la vez que propende por el mejoramiento de las condiciones materiales que garantizan la subsistencia.

El trabajo colectivo, en tanto acción que sobrepasa el límite de lo individual, se corresponde con la necesaria interdependencia que ha de existir entre los seres que

habitan un espacio en común. Solo cuando se da este tipo de trabajo colaborativo, se pueden conseguir beneficios comunes y, por consiguiente, ello se expresa en la consolidación del tejido social.

El estar juntos, pensando las acciones, sumando recursos, y realizando labores colectivas, quizá sea un factor estimulante que anime el proceso mismo en que están inmersas las personas, generando identidad y pertenencia por lo que hacen. Lo que se convierte en la obra colectiva, en el camino, en la servidumbre, en el mejoramiento de la casa, es el resultado de los esfuerzos múltiples que concurrieron en la labor que, en otras palabras, sería la confección de las condiciones que hacen posible la reproducción de la vida.

Referencias bibliográficas

Córdoba, B; Avalos, L. (2017) Entrevista realizada el 12 de julio de 2017, Medellín. Entrevistador(es): Mauricio Montoya, Luis Alejandro Rivera.

Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Junta de Acción Comunal El Pacífico y Mesa de Vivienda y Servicios Públicos de la Comuna 8. (2016). Censo Comunitario Barrio El Pacífico. Medellín: Documento interno de trabajo.

Jiménez, T. (2017) Entrevista realizada el 10 de agosto de 2017, Medellín. Entrevistador(es): Mauricio Montoya, Luis Alejandro Rivera, Luz Evenide Morales.

Mesa de Trabajo por la Infancia y Adolescencia. (2009). Censo comunitario Altos de la Torre y el Pacífico, zona 3-comuna8-proceso participativo de auto-reconocimiento de las condiciones de vida para la exigibilidad de derechos.

Montoya, D. 2016. Procesos de constitución de sujetos en el marco del contexto y los procesos organizativos tendientes al desarrollo comunitario en Altos de la Torre y el Pacífico, comuna 8, Medellín. Tesis Maestría en Ciencias en Desarrollo Local. UMSNH







Corporación
Jurídica
Libertad

MISEREOR
IHR HILFSWERK